

SE IMPRIME
Por la Imprenta HISPANO-URUGUAYA
CALLE DEL OLIMAR, 149
SALIENDO LOS DIAS
Martes, Jueves y Sábados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PÚBLICO

DIRECCIÓN } CALLE DEL OLIMAR, Núm. 149
Y ADMINISTRACIÓN }

PERIODICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR—SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose á razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán o originales.

Calco Representante de "El Clamor Público"

EN MONTEVIDEO

ADOLFO FAZQUEZ-GOMEZ

OFICINAS DE LA "AGENCIA DE LA PRENSA"

Calle 8 Octubre N.º 26

SUCURSAL

57 y 59 — Arapay—57 y 59

Club General Rivera

AVISO

Se hace saber á los corregidores que la Secretaría de este Centro Político se ha instalado en la calle 18 de Julio N.º 137, donde se encuentra disponible el libro de Registro para los Colorados que deseen afiliarse á este Centro.

Avelino Gerona—Secretario.

EL CLAMOR PÚBLICO

La inconsecuencia política

ERIGIDA EN SISTEMA

I

Hay ocasiones en la triste vida, en que la inconsecuencia política es una virtud, ó más propiamente dicho, no hay inconsecuencia cuando se trata de ciertas maniobras, es conservar el decoro y la dignidad, guardando fletamente las reglas de la justicia, y los preceptos de la moral.

Pero no es esa inconsecuencia de la que el mundo se queja, ni contra las que lanzan envenados dardos los escritores públicos, ni contra las que se divierten los ociosos, inventando pungentes epigramas; es de la inconsecuencia ordinaria, usual y corriente de la que hablamos, de lo que inmunda pegajosa lepra trabaja hoy á los hombres políticos, desfigura su rostro y emponzoña su alma, convirtiendo en despreciable y vil mercancía lo que ha ocupado el mas alto lugar en la opinión de los hombres, esto es su honor y dignidad.

Hablamos de la inconsecuencia que es causa de que se vanda la conciencia por un puñado de pesos; de que olvidados hoy de lo que ayer afirmaban y negaban, afirman ó niegan lo contrario, sin dárseles un artícle de lo que el mundo diga, ni de los dictarios y maldiciones que caigan sobre el culpable. Como todos los lodos, y como todos los crímenes tienen también estos varios grados, y a veces circunstancias tan agravantes, que lo hacen odioso y repugnante aun á las personas indiferentes.

Si el inconsecuente reincide, y es muy común, para nadie es más dañosa que para él, pues quien se fia ni siá el timón de la nave del estado, al que es voluble y ligero, ni tiene ideas ni principios fijos, y por consiguiente, no guia ni rumbe para arritar con seguridad al punto deseado.

El que no puede manejar con

su incapacidad ó debilidad, mal podrá manejar y dirigir á los demás.

Hay otra inconsecuencia con sus ribetes, la cual lleva al hombre á cometer acciones reprobables y aun abominables, chocando con todas las ideas de dignidad y de justicia.

Los que no tienen inconveniente practicarla y confiarla, son unos verdaderos malvados; y si al famoso Dante los hubiera tenido en cuenta, de seguro les hubiera impuesto el mismo castigo que á los traidores, porque con ellos se confunden.

Su pecado consiste en cambiar da principios y da partido por voluntad propia, con solo el objeto de conseguir buenos medios alcanzando una posición elevada, y una vez llegados á ella á fuerza de bajezas y de humillaciones, erigirse en verdugo de sus antiguos compatriotas, mastrizando de obra y de palabra, desterrándolos de su patria, y por último, imponiéndoles las penas mas rigurosas, sin mas motivo que el de pensar las victimas de la misma manera que lucio unos cuantos días pensaba el verdugo.

Como era tratado con confianza el inconsecuente, conocía todos los secretos de su parcialidad; ahora que es enemigo, dispara sus tiros ceteramente, y cada golpe es una desgracia y cada amaga una amenaza que tiene su complemento.

Infunde á otros tal miedo al peligro cierto ó imaginario, que hoy momentos en que el hombre político, no solo reniega de su opinión, sino que renegaría hasta de las prendas de su mayor cariño.

Temen unos perder los empleos, temen otros perder la importancia á poco costo adquirida, no se conforman muchos con el retiro que aconseja en ocasiones el decoro y la dignidad personal, y á riesgo de perder lo que cuesta tanto conservar, no tienen inconveniente en adoptar nuevos principios, olvidando, despreciando y aun atacando los antiguos, y son de ver las contorciones y gestos que hacen, y el color demudado que sa los advierte, y el disimulo que aparentan cuando alguno les recuerda lo pasado diciéndoles con marcada ironía: *Et tu cum illis eras.*

II

Vicio feo es el de la apostasia; pero mas feo, mas denigrante es el del cinismo que ostentan ciertos hombres, siendo arlequines en política para vestir todos los colores de moda, burdeos de sí propios, y teniendo en poco la conciencia, servilísimo juez del lodo humano.

Lo elevado del talento no basta para justificar el crimen del opóstata, ni la fealdad del cinista; en todos tiempos y mucho más en el presente, ha habido hombres dispuestos á vertirse todos los trajes, á cubrirse la cara con todo género de antisaces; su mudable pensamiento, su dudoso carácter, sus ilícitos deseos de engrandecimiento, los llevarán á ser bravos en Venecia, condotieri en Italia,

esclavos en Rusia, regicidas en Francia, inquisidores en Bélgica.

Fouchet, modelo y jefe de esta desgraciada grey, su convencional y bonapartista, es decir, del mas ardiente republicanismo pasó al mas exagerado despotismo, y lo que causa horror pensarlo, después de haber inmolado siendo uno de sus jueces, no tuvo inconveniente en ser el ilustre del hermano de su augusta víctima.

"En este tiempo, no siempre de justa reacción, la política aconsejaba perdonar, la pasión mandaba castigar; el ministro regicida era el más enemorable, deseando con su conducta cobrar buenas-gracias de Luis XVIII como si la mancha de sangre que los ojos fraternales veía indeleble en las manos del ministro, pudiera ser borrada por la arbitrariedad, la bajeza y la adulación.

"Cuenta la historia que en uno de los momentos de vértigo, en que la corte creyó asentar firmemente su dominación con la persecución de los liberales: propuso Fouchet el destierro de unos cuantos convencionales todos ellos sus amigos, sus cómplices y compañeros.

Uno de ellos era Carnot, el célebre miembro de la comisión de seguridad pública, aquel cuyos talentos dieron tantos días de gloria á la Francia, y de quien se decía tenía organizada la victoria.

"Carnot era íntimo amigo del ministro, y regicida como él, y creía inveteradamente lo que veía; sospechaba que era un sueño lo que por desgracia era realidad, quería vivir en París, y no tenía realmente donde refugiarse, temiendo en cualquier parte ser víctima de la exaltación de las pasiones políticas.

Lleno de confianza fué Carnot á ver á Fouchet, y entre ellos pasó el siguiente diálogo, que por corto y curioso transcribimos á continuación:

—¿Où veux tu que je m'en aille, fripon?

—Où tu voudras —Imbecille.

El nombre del malvado, para el que realmente lo era, y de ello hacia alarde, no era un insulto, el epíteto de tonto con que fué calificado el hombre consecuente, es el apodo con que el mundo grosero y cinico saluda al hombre consecuente y probó.

Vamos á concluir.

En la imposibilidad de librarse á la sociedad de los especuladores y explotadores que la infestan, se debe procurar impedir que se propague el contagio y que las apostasias e inconciencias se multipliquen.

Es necesario aclarar a los ya infestados; es necesario que unidas las conciencias de los que la tienen pura y sin mancha, formen una especie de cordón sanitario para que no cunda el mal ejemplo.

No pedimos para castigar á los opóstatas e inconsecuentes hogueras ni púñales, no pedimos mas que el desprecio de todos los hombres consecuentes y honrados.

Hasta ahora los que han traficado con las opiniones no han sido condenados por los hombres de bien al aislamiento perpetuo, que será su mayor castigo.

Haya tolerancia para todas las opiniones, para todos los errores indulgentes, para todos los errores indulgentes, con motivo de las fiestas que se han hecho en la República Fran-

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado á los principios del programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

SUSCRIPCION

Por un año	\$ 10.00
Por seis meses	5.50
Por un mes	1.00
Número suelto	0.10
Número atrasado	0.20

cesa, para celebrar la coronación del Zar.

Habla así el escritor socialista:

Hoy, pues, en la Francia republicana bastantes inconscientes para aclamar á un autócrata, y embanderarse en signo de gozo, porque el último representante de la monarquía absoluta se hace coronar pomposamente en Moscú.

Nosotros, en medio de esos regocijos indecentes, sabemos guardar en el corazón el odio contra los tiranos y el amor á los oprimidos.

Y el relato de los esplendores de esa consagración en que se dilapidaron millones en la opotestis de un solo hombre, agranda todavía nuestra piedad para todos los desventurados, para todos los condenados políticos, para todas las víctimas del despotismo de los zares.

En este día en que tantos franceses, olvidados de su dignidad de ciudadanos libres, encorban la espina dorsal y doblan la rodilla, sentimos que agita nuestras almas con mas fuerza que nunca la pasión de la independencia y de la justicia.

Saludad, pues, á vuestro emperador reaccionarios y falsos republicanos!

Nosotros, camaradas, saludamos fraternalmente á todos aquéllos que sufren por él.

Salud á vosotros, trabajadores rusos, aplastados, como vuestros hermanos de este país, por la tiranía capitalista; pero, mas duramente todavía, entre gados á la arbitrariedad gubernamental!

Salud á vosotros, campesinos, hasta ayer siervos de nombre, pero de hecho siempre siervos!

Salud á vosotros, silencios más terribles que existían á perpetuidad en el fondo de las minas asesinas de las Siberias, el crimen de haber soñado con un poco mas de libertad ó de haber, disgustado solamente, á algún miserable esbirro.

Salud á vosotros, en fin, protestistas, nuestros huéspedes, desterrados de vuestra patria por haber orgulloso y opuesto á la fuerza brutal que reina allá la intransigencia audaz de vuestro pionamiento emancipador!

En vosotros ha pensado ayer.

Quié sufrimiento cruel habeis experimentado al ver á un pueblo, que en otro tiempo soñaba con dar á la humanidad entera el ejemplo de las revoluciones emancipadoras celebrar como una fiesta nacional la consagración del mas abominable despotismo!

Consoladnos y que las oportunitades no os engañen!

En las filas de la democracia trabajadora se sostienen las sanas tradiciones del pasado y los nobles impulsos hacia el porvenir.

Y esta democracia ha permanecido fiel á la causa de su libertad!

Ella no ha actuado al zar!

"Revista Nacional"

Sumario del número 29.—Nuestros colaboradores en Chile—«Miseria humana», por Adolfo Valderrama—«Catecismo Constitucional» por el doctor don Pedro Bustamante—«Filosofías» por Ramón de Santiago—«Olas de Ilusiones» por Víctor Pérez Pérez—«En solitaria» por Carlos Langues—«La hormona de la caridad» por Nicolás N. Piaggio—«Cuestión ortográfica» por Carlos Martínez Vigil—«Paisajes» por Juan Francisco Piquet—«Metamorfosis» dependientes por Adela Castell—«Notas fútiles» por Otto Miguel Caine—«Canto á Polonia» por Guzman Papini y Zas—«Un amor» por Víctor Pérez Petit—«Amor eterno» por Sara Julieta Arias—«Allá» por Constanza C. Vigil—«Los seudo-literatos» por Pedro W. Bermúdez Acevedo—«Podar de la belleza» por Daniel Martínez Vigil—«Prosa en versos» por Manuel B. Ugarte—«Recuerdos» por José Salgado—«Medicina legal» por el doctor José Ferrando y Olaondo—«Conferencia sobre la neutralidad» por el Dr. Luis Alberto de Herrera—«Medios de provocar la guerra» por el Dr. Miguel A. Barro—«Tratados» por el Dr. Arturo Puig—Sustos.

"El Negro Timoteo"

Sumario del número 25—Textos—Tipos criollos—«Disputados y Centadores parlantes»—Un diputado rural—Por 5 millones... 1921—Dos burros del mismo pelo—Abogando en causa propia—Grandes cruces á la marcha—Cosas de negro—Correo administrativo—Anuncios.

Criticas—Tipos criollos—«Disputados y Centadores parlantes»—Y multitud de grabados intercalados en el texto.

Salud á los oprimidos!

Enrique Turol, redactor de "La Pequeña Repùblica", el órgano oficial del socialismo en Francia, escribe las siguientes líneas que á continuación transcribimos, con motivo de las fiestas que se han hecho en la República Fran-

Un asesino de niños

Buenos Aires 20—El célebre proceso, iniciado el año 1891, al ser decretado los horribles infanticidios llevados á cabo por el paisano Matilde Medina, en Lomas de Zamora, acaba de fallarse en La Plata.

EL CLAMOR PÚBLICO

Medina se enfeñó autor de la muerte de 6 de sus hijos, emplazan a medios de refinada barbarie.

Enterraba a sus víctimas al pie del mítico de rancho, junto a mi casa, en la cocina, etc.

Dijo que los c. l. estaban en una cama, si eran pequeños y las aplastaba un golpe en la frente, luego otros si el primero no era bastante. Así hacia creer que sus hijos crecidos nimbos, se habían caído de la cama.

Con un hijo de chismoso que asombraba ha relatado el mismo Medina la muerte de cada uno de sus víctimas.

A mi hijo Juan, dije, de tres meses, lo maté apretando el pecho contra el recodo de mi caballo y lo enterré a orillas de una laguna; a Gaudiupe de mes y medio lo di muerto en circunstancias en que mi mujer estaba en cama dándole de mamar.

Para hacerlo lo apreté la garra.

A otro hijo menor lo tiré del caballo estrellándolo contra una piedra.

A otra de seis meses lo apresó contra las crujas del caballo y así murió y lo enterré al lado de un pozo.

A otro de cuatro meses lo ahogué también en la cama, enterré en el rancho.

A otra niña de cinco meses la mataste la di un rebufozo en la cabeza y la enterré al lado del cementerio.

Medina fué condenado a prisión por tiempo indeterminado con la agravante de que en los universitarios del primer infanticidio sufriría una reclusión de cinco días.

CRÓNICA LOCAL

Pólips voraces

En todas partes hay hombres que se apoderan de los faldones del Ministerio, no soltando hasta haber conseguido águna prebenda y también en todas partes hay Ministros que de tales hombres se sirven para negociar los bienes nacionales en provecho propio.

Unos y otros forman una especie de camarilla que, siempre desconfiada y ambiciosa, hace que los asuntos político-sociales no se desenvuelvan sin tropiezos, y cuando incurren en faltas graves ó lira de la manta, el diablo dejando al descubierto la fealdad del delito, escuren el bulto, pero no aparecen responsables, sin embargo son los primeros en subir á la superficie cuando se trata de repartir privilegios y sueldos, procurando hacerse simpáticos á costa de oír á fin de que la voz del pueblo los llame reforzadores.

Ahora bien; estas camarillas, eternas menseras de la desgracia de los pueblos, siempre han justificado su atrevimiento con promesas vanas, con protestas pueriles ó irrisorias.

Lanzan largos y contrícticos manifiestos á los custos vientos, con el propósito de levantar el espíritu popular al mas alto grado; mas si por desgracia consiguen el poder, colmo de sus dorados sueños, luego olvidan los principios y las promesas, haciendo que el pueblo sufra la peor de las decepciones.

Crearán el rayo y la tempestad pero negarán paso á la luz de la libertad y del progreso.

El egoísmo del poder los hace desender al nivel mas bajo de las páginas rastreñas y comerciar con los intereses del Estado, como las mesas comienzan con su honra.

Los que subieron al poder con el favor de las reformas, no han hecho más que engraver á la patria, hacen

que robaran de la cumbre las nubes que en su abultado seno traían el párroco destructor de la libertad republicana.

Se ha dicho que las fuerzas de la civilización producen en la sociedad análogos efectos á los que causan las fuerzas físicas en la constitución geológica del globo, tanto, que da un lazo bajan el espíritu hasta lo infinito, y del otro lo suben hasta el suministro del creado, echando por tierra las eminencias de mas prestigio y hacen que el Océano de la vida sea mas fácil ó difícil de marcar, es decir, que tiendan á establecer la nivelación común de las cosas.

Sí dice por ahí que los empleados de la Jefatura Política van á elevar una solicitud al Ministerio de Gobierno, pidiéndole o den al Sr. Jefe Político don Carlos Albin reglamente las horas de oficina, en razón de que desde el día en que se hizo cargo de la Jefatura son todos excluidos de los caprichos de su jefe y no de los deberes del puesto, como ellos entienden de ser.

Jugarse el delito cometido, cualquiera que sea, y aplicar la pena que le corresponde pertenece exclusivamente á los tribunales.

Cese, pues, ese gran escándalo de los jefes políticos que juzgan y castigan á los habitantes de la República que arrastran su existencia entre las masas populares, que se pierden entre las sombras de las multitudes, y que por tal motivo se les trata como si no fueran hombres iguales á los de más ante la ley.

La civilización aconseja separar la Iglesia del Estado, y los gobernantes expresan el tesoro nacional para la construcción de templos; la historia nos enseña la influencia manética del clericalismo en todas partes en que ésta era raíces, y los mandatarios no satisfacen con el actual estado del clericalismo querer convertir el obispado en arzobispado.

Ajá queda eso dirán al pueblo al abandonar el puesto; contentos con lo que queda, dirán á los que les sucedan en la explotación; nosotros vamos á retirarnos á la vida privada, que ya hemos acaparado bastante riqueza.

Pobre Patria! Pobre República Uruguay! Cuanto de ará de ser posible de los voraces lobos que á título de catorce inamputadas quia de continuo lo tienen usando.

Un Rívista, al mejor postor, intentó dar fin á la farsa con un baile, pero joh desgració la juventud de ambos sexos negándose al concurso, mas aun, como demostración de desprecio hacia aquella gente, ella á su vez organizó una velada riendiendo toda la noche culto á Teresipero.

Dara fué la lección, pero muy al polo.

Descontento

Sí dice por ahí que los empleados de la Jefatura Política van á elevar una solicitud al Ministerio de Gobierno, pidiéndole o den al Sr. Jefe Político don Carlos Albin reglamente las horas de oficina, en razón de que desde el día en que se hizo cargo de la Jefatura son todos excluidos de los caprichos de su jefe y no de los deberes del puesto, como ellos entienden de ser.

Jugarse el delito cometido, cualquiera que sea, y aplicar la pena que le corresponde pertenece exclusivamente á los tribunales.

Cese, pues, ese gran escándalo de los jefes políticos que juzgan y castigan á los habitantes de la República que arrastran su existencia entre las masas populares, que se pierden entre las sombras de las multitudes, y que por tal motivo se les trata como si no fueran hombres iguales á los de más ante la ley.

Y es tanto como necesario que el Poder Judicial haga al órdago, dignándose así, á los otros poderes del Estado que invaden sus atribuciones, cuantos que no hacerlo amenazan su elevada misión.

Subalterno es el rol que representan en la organización de las sociedades los funcionarios políticos, pues que queda reducido á conservar el órdago público.

Es el encargado de prevenir el daño y de capturar á los delincuentes; nadie más.

Jugarse el delito cometido, cualquiera que sea, y aplicar la pena que le corresponde pertenece exclusivamente á los tribunales.

Cese, pues, ese gran escándalo de los jefes políticos que juzgan y castigan á los habitantes de la República que arrastran su existencia entre las masas populares, que se pierden entre las sombras de las multitudes, y que por tal motivo se les trata como si no fueran hombres iguales á los de más ante la ley.

Argúen los que tal han propalado, que si al Sr. Albin se le ocurre retirarse de su despacho á las ocho de la noche, lo que de paso sea dicho se lo ocurre casi diariamente, hasta tal hora tienen que estar aguantando ante su respectiva mesa los pobres empleados, por que mañana sucede igual, siendo á veces las doce y media la una cuando van á desayunar.

Si fuera por apremio del trabajo, dijeron los empleados, la penitencia sería aguantable, pero no es así; muchas veces no hay nada que hacer y sin embargo aguan la que agua tarda hasta que al Sr. Jefe le da la real gana de concluir el despotismo con tres ó cuatro imparcias que de continuo lo llenan usando.

Un Rívista,

La Junta Electoral

Es esta señora muy mal criada, pues que demuestra en todos sus actos la mas completa rebeldía contra las funciones propias de su sexo.

Dice la cartilla por la que deben elegir y ciñen su conducta las del género habituadas á la práctica de sus deberes para con las leyes y la sociedad, que de los cien primos ciudadanos inscritos en el Registro Civil serán sorteados los que deben comprender las Mesas receptoras de votos; pero hasta la que la cartilla lo diga para que la señora Junta no lo haga; y al que no le gusta que reviente.

Enamorada la tal señora de las prendas físicas y morales de su señor, el Dr. Vivas Corantes, ha hecho de él, ilegalmente, su Secretario ad hoc, y tan satisfecha está de la solicitud de inteligencia con que desempeña el cargo, que ella, por su propia mano, la sirve el chocolate para mantenerle rollizo.

Ella se daje acariciar, y apesar de ser doctor ó dentista en leyes, acepta como halago lo que para otros sería un agravio.

No apreciamos práctica tan atentadora contra la libertad del ciudadano y el espíritu de la ley; pero si manifestaremos la extensión que nos causa, el que ni el Superior Tribunal de Justicia, ni los Jueces Letrados y Agentes Fiscales reclamen por la invasión de atribuciones llamando á sí á los que cometen el abuso, por lo general los Jefes Políticos, para juzgarlos y castigarlos con arreglo á las leyes.

Alcaso la proliferación ha extornado raíces por todas partes?

Los atentados que en este sentido se producen son tanto ó más irritantes, cuando que generalmente son de ellos victimas individuos de la clase proletaria, infelices que no cuentan con los hábitos de la posición ni con los de la influencia.

Y es precisamente por eso que nadie reclama, y que hacerlo deba ese tribunal llamado praua, en razón de no hacerlo el otro tribunal llamado justicia.

Criminales ó no, todos los hombres deben ser juzgados antes de imponerles una pena; criminales ó no, todos deben encontrar amparo en las leyes de la República.

Es esa la misión de los Tribunales.

Dejar á los ciudadanos expuestos á la arbitrariedad de los que gobernan los departamentos, es dejarlos y haberlos tomado medidas severas que evitarán la repetición de tan escandaloso hecho.

Para que sirven las escuelas

Los emisarios electorales adictos al bordón, que el 14 del mes que rigió fueron á Solís para efectuar una reunión, al efecto de nombrar una comisión política secreccional, no encontrando quien los facilitara un local apropiado cometieron el sacrilegio de servirse del salón de la escuela del Estado.

Ba de suponer que tal profanación no ha llegado al conocimiento del Sr. Inspector Departamental de Instrucción Pública, de lo contrario, ya habría tomado medidas severas que evitarán la repetición de tan escandaloso hecho.

¿Qué quiere decir Cristo?

La comparsa que de esta fué á Solís en busca de proselitos para la política bordista, no satisfecha con los deseos que sulfiera de parte de los coloniales que no venden su conciencia

REIMATE

POR EL MARTILLERO PÚBLICO

José Carrilón

El dia dos del entrante, de los 8 a cuestro de la tarde o acelebró á la venta en Reimate Público por orden de la III Junta E. Administrativa y en presencia del Sr. Secretario de dicha Comisión en la venta de la Lotería de Cañón de todo el Departamento, por el término de un año contin-

do desde la fecha.

Subalterno es el rol que representa en la organización de las sociedades los funcionarios políticos, pues que queda reducido á conservar el órdago público.

Es el encargado de prevenir el daño y de capturar á los delincuentes;

Dara fué la lección, pero muy al polo.

Y es tanto como necesario que el Poder Judicial haga al órdago,

dignándose así, á los otros poderes del Estado que invaden sus atribuciones, cuantos que no hacerlo amenazan su elevada misión.

Subalterno es el rol que representa en la organización de las sociedades los funcionarios políticos, pues que queda reducido á conservar el órdago público.

Es el encargado de prevenir el daño y de capturar á los delincuentes;

Dara fué la lección, pero muy al polo.

Y es tanto como necesario que el Poder Judicial haga al órdago,

dignándose así, á los otros poderes del Estado que invaden sus atribuciones, cuantos que no hacerlo amenazan su elevada misión.

Subalterno es el rol que representa en la organización de las sociedades los funcionarios políticos, pues que queda reducido á conservar el órdago público.

Es el encargado de prevenir el daño y de capturar á los delincuentes;

Dara fué la lección, pero muy al polo.

Y es tanto como necesario que el Poder Judicial haga al órdago,

dignándose así, á los otros poderes del Estado que invaden sus atribuciones, cuantos que no hacerlo amenazan su elevada misión.

Subalterno es el rol que representa en la organización de las sociedades los funcionarios políticos, pues que queda reducido á conservar el órdago público.

Es el encargado de prevenir el daño y de capturar á los delincuentes;

Dara fué la lección, pero muy al polo.

Y es tanto como necesario que el Poder Judicial haga al órdago,

dignándose así, á los otros poderes del Estado que invaden sus atribuciones, cuantos que no hacerlo amenazan su elevada misión.

Subalterno es el rol que representa en la organización de las sociedades los funcionarios políticos, pues que queda reducido á conservar el órdago público.

Es el encargado de prevenir el daño y de capturar á los delincuentes;

Dara fué la lección, pero muy al polo.

Y es tanto como necesario que el Poder Judicial haga al órdago,

dignándose así, á los otros poderes del Estado que invaden sus atribuciones, cuantos que no hacerlo amenazan su elevada misión.

Subalterno es el rol que representa en la organización de las sociedades los funcionarios políticos, pues que queda reducido á conservar el órdago público.

Es el encargado de prevenir el daño y de capturar á los delincuentes;

Dara fué la lección, pero muy al polo.

Y es tanto como necesario que el Poder Judicial haga al órdago,

dignándose así, á los otros poderes del Estado que invaden sus atribuciones, cuantos que no hacerlo amenazan su elevada misión.

Subalterno es el rol que representa en la organización de las sociedades los funcionarios políticos, pues que queda reducido á conservar el órdago público.

Es el encargado de prevenir el daño y de capturar á los delincuentes;

Dara fué la lección, pero muy al polo.

Y es tanto como necesario que el Poder Judicial haga al órdago,

dignándose así, á los otros poderes del Estado que invaden sus atribuciones, cuantos que no hacerlo amenazan su elevada misión.

Subalterno es el rol que representa en la organización de las sociedades los funcionarios políticos, pues que queda reducido á conservar el órdago público.

Es el encargado de prevenir el daño y de capturar á los delincuentes;

Dara fué la lección, pero muy al polo.

Y es tanto como necesario que el Poder Judicial haga al órdago,

dignándose así, á los otros poderes del Estado que invaden sus atribuciones, cuantos que no hacerlo amenazan su elevada misión.

Subalterno es el rol que representa en la organización de las sociedades los funcionarios políticos, pues que queda reducido á conservar el órdago público.

Es el encargado de prevenir el daño y de capturar á los delincuentes;

Dara fué la lección, pero muy al polo.

Y es tanto como necesario que el Poder Judicial haga al órdago,

dignándose así, á los otros poderes del Estado que invaden sus atribuciones, cuantos que no hacerlo amen

